

“Hay gente dispuesta a pagar un poco por buenas ideas de decoración”



VANESSA ALMAR, JULIE ROUAULT Y CECILE CARRE. 32, 36 y 33 años. Interioristas

Tres chicas comen un kebab en el barrio del Raval, en Barcelona. Son arquitectas, interioristas y dos de ellas, madres. Hablan del hueco que Zara ha ocupado en el mundo de la moda y se preguntan por qué el buen interiorismo no ha podido llegar a la gente joven sin bolsillos rebosantes. Se les ocurre algo simple: democratizarlo. “Si los hay que están dispuestos a montar un mueble barato que queda bien, quizás también los hay que pagarían poco, pero a cambio de buenas ideas de decoración”, explica Vanessa. Se inventan un concepto: diseño a la carta. “Como en un restaurante, cada uno elige hasta dónde llega con su presupuesto: si para el lomo o para el entrecot”, cuenta Cecile. Así nace su estudio, Mis-mas. Transformar espacios, crear conceptos, obras, proyectos para cualquier presupuesto. Se suman las ganas de hacer algo por su

cuenta con los cambios que en la vida profesional implica la maternidad. “Dos de nosotras, Cecile y Vanessa, tuvimos nuestro primer hijo hace cinco años y el tema laboral se complicó bastante. No estábamos dispuestas a sacrificar a los niños, que era lo que querían los despachos donde trabajábamos.”

Les encanta tener su propio negocio, del que las tres viven. “No queremos entrar en el típico debate, pero pensamos que somos más positivas, más fuertes a nivel moral, somos más organizadas.” Y sobre todo, les gusta ver el futuro tranquilo. “No tenemos pretensiones de fama, así que seguiremos haciendo este trabajo con ilusión, buen humor y ganas. El día que llegemos al trabajo aburridas, lo dejaremos y montaremos una floristería, una mercería o un sex shop para mujeres.” www.mis-mas.com

Testimonios recogidos por **Mónica Artigas**



Lea todas las historias publicadas y envíe sus propuestas a la web del Magazine. www.magazinedigital.com